

## Bonapartismo, putschismo y anti-comunismo durante la Guerra Fría en América Latina.\*

por Eduardo R. Saguier

En la segunda posguerra, el enfrentamiento político encendió una polarización ideológica entre el liberalismo y el marxismo a escala global. Pero en la periferia abundó una pluralidad de expresiones ideológicas, que hicieron posible en África y en Asia la voluntad de acabar con el colonialismo europeo, y en América Latina el afán de emanciparse de la dependencia económica y de liquidar el republicanismo laico restaurando en los ámbitos civiles un bonapartismo de “nación católica”. ¿Por cuáles razones emergió en la última posguerra un sector de marcada ideología nacionalista? ¿Cuáles fueron los elementos ideológicos y religiosos prevalecientes?

Todo el espacio del conocimiento sobre el fatalismo latinoamericano y el retraso cultural relativo con respecto a sus metrópolis colonialistas europeas y norteamericanas se vio ratificado por la impronta impuesta por la Guerra Fría y la política del Macartismo, con una historia de conflictos en las relaciones del estado con la iglesia, en especial por el control de la educación.<sup>1</sup> En otras palabras, la lucha por el control de los instrumentos pedagógicos derivó tarde o temprano en conflictos por el poder político.<sup>2</sup> ¿La transición desde la religiosidad prehispánica americana al catolicismo andino revistió verdaderamente un carácter conflictivo? ¿Estuvieron implícitas en esos conflictos las lenguas originarias, la literatura y la religión americana? Para la resolución de estos conflictos se incursionó en la vieja disyuntiva entre el cesaro-papismo de corte bonapartista sobrepuesto a una iglesia nacional o religión de estado (como la Regeneración conservadora en la Colombia de Rafael Núñez);<sup>3</sup> o el del teocratismo del jefe de una iglesia universal por sobre el poder temporal como lo fue en Ecuador con el malogrado Gabriel García Moreno (fundado en una cosmovisión telúrica, el del mito de la nación católica).<sup>4</sup>

La restauración de los mitos nacionalistas católicos había quedado en la posguerra sin saldar por la vigencia de una diplomacia de neutralidad activa. Desde entonces, una época marcada por la Guerra Fría, el golpismo y el anticomunismo, la negación de esos mitos nacionalistas trajo consigo reacciones que se trasladaron a la esfera religiosa y fueron más

- 
- Corresponde al primer apartado del capítulo noveno de *Cosmovisiones modernas y giros históricos, inspirados en Benjamin y Koselleck. Del renacentismo lascasiano al posmodernismo de Luhmann y Geertz*

<sup>1</sup> América Latina durante la Guerra Fría (1947-1989), en Agüero García, 2016.

<sup>2</sup> La cultura, el cambio, y el retraso cultural, en Ruggiero, 2017.

<sup>3</sup> La Regeneración colombiana y su supuesta cristiandad, en Cortés Guerrero, 2011. El humanismo hispano de la regeneración colombiana (Caro) o el de una nación construida contra la modernidad, en Gueso, 2018.

<sup>4</sup> La iglesia y el ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946, en Zanatta, 1999. El conflictivo vínculo entre el mito de la nación católica y la realidad de una iglesia nacional en la relación de la iglesia católica con el populismo peronista, es decir una iglesia nacional cristiano-peronista (1943– 1955) y la posición que en esta polémica tuvieron autores como Loris Zanatta, Lila Caimari y Roberto Bosca, en Cucchetti, 2003. La iglesia nacional cristiano-peronista, en Bosca, 1997. Y los orígenes del Peronismo en la disyuntiva nacional-populista o en la adaptación fascista, en Cucchetti, 2012. El recuerdo y las cárceles, en Aróz Alfaro, 1967.

tarde que nunca asumidas como propias por las altas jerarquías eclesiásticas.<sup>5</sup> En América Latina, la crisis había quedado traumatizada por una serie de fenómenos sucesivos aunque de naturaleza diversa. El ataque del Perú al Ecuador o Desastre del 41 aprovechó el desconcierto del mundo ante la caída de Francia a manos del Tercer Reich. La represión al movimiento obrero en la minería boliviana del estaño (Catavi, 1942) y en los quebrachales chaqueños por el tanino obedeció a una política extractivista que estuvo subordinada a una diplomacia de activa neutralidad durante la Guerra Mundial (X-1945). Sin embargo, el neutralismo frente al Eje adoptó formas muy distintas. En el Cono Sur, la política neutralista fue opuesta a la practicada en Brasil por el gaúcho Getúlio Vargas, quien tras desactivar el *Estado Novo* declaró la guerra al Eje en agosto de 1942 e incluso envió dos años después una Fuerza Expedicionaria a Italia que peleó en la batalla de Monte Castello (1944). Pese a ello, a fines de octubre de 1945, Vargas fue depuesto por un movimiento militar liderado por generales que habían apoyado la Fuerza Expedicionaria.<sup>6</sup> En cuanto al vecino Paraguay, el aplastamiento de la insurrección liberal de 1947 fue posible por la colaboración de la fuerza naval argentina y por la ausencia de Vargas para impedirlo, y pudo perpetuarse a partir de 1954 merced a la política de contención al comunismo encarnada por la dictadura de Stroessner.<sup>7</sup> En ese mismo sentido, la guerra fría en Chile, bajo el presidente Gabriel González Videla (sucesor de Aguirre Cerda, un producto de la política del Frente Popular que nació en el VII Congreso de la III Internacional), se inauguró con la Ley de Defensa de la Democracia, estigmatizada como la “Ley Maldita” (IV-1948).<sup>8</sup> Ese mes y año en que fue promulgada en Chile la Ley Maldita, el 9 de abril, estalló el Bogotazo como producto del magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán, por obra de Juan Roa Sierra (el Gavrilo Prínzip latinoamericano), durante el mandato de Ospina Pérez.<sup>9</sup> Y entonces, el fantasma de Gaitán desató la llamada Violencia, una verdadera guerra civil, que para intentar ocultarla indujo al presidente de Colombia Laureano Gómez a participar con tropas en la Guerra de Corea (1952).<sup>10</sup>

El clima combinado de bonapartismo, putschismo y anti-comunismo (macartismo) se adueñó afiebradamente de los militares sudamericanos (gendarmes del “patio trasero” norteamericano). En Bolivia, a la Guerra del Chaco (1932-35) le siguió el suicidio del presidente coronel Germán Busch (1939), el portavoz del socialismo militar y benefactor del Schindler boliviano (Mauricio Hochschild, integrante de la Rosca Minera); y el golpe militar del Mayor Gualberto Villarroel y el MNR a Enrique Peñaranda, en diciembre de 1943, con apoyo del Grupo de Oficiales Unidos (GOU) dirigido por Perón. Este golpe culminó con Villarroel colgado de un farol (1946) y con un sexenio de inestabilidad crónica hasta que se desató la Revolución de 1952, el día 9 de abril (en una fecha coincidente con el cuarto aniversario del Bogotazo), bajo el comando político de Víctor Paz Estenssoro y el

---

<sup>5</sup> La Guerra Fria cultural y la *Ford Foundation*, en Calandra, 2011.

<sup>6</sup> La influencia del anticomunismo de Getúlio Vargas en la interrupción diplomática de Uruguay con la URSS en diciembre de 1935, en Rodríguez Ayçaguer, 2008.

<sup>7</sup> La dictadura de Stroessner en Paraguay, en Sacks, 1988.

<sup>8</sup> Anticomunismo, sindicalización campesina y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1948), en Acevedo Arriaza, 2015.

<sup>9</sup> El gaitanismo y el nueve de abril, en Sánchez-Ángel, 2008.

<sup>10</sup> La participación de Colombia en la Guerra de Corea bajo el liderazgo de Laureano Gómez, en Meléndez Camargo, 2015.

liderazgo intelectual de Carlos Montenegro, el autor de *Nacionalismo y Coloniaje*.<sup>11</sup> Y en Ecuador, el líder bonapartista José María Velasco Ibarra fue elegido y derrocado en cinco oportunidades en menos de cuarenta años (1934-1972).

En el turbulento año de 1948, seis meses después del Bogotazo, se repitieron sucesivos golpes de estado, primero en Perú en octubre de 1948, con la caída de José Luis Bustamante y Rivero, que llevó al poder al general Manuel Odría por un período que duró ocho años conocido como el ochenio, y cuyas tropelías se pudieron blanquear merced a un acuerdo con su sucesor Prado Ugarteche llamado el Pacto de Monterrico (1956). Al mes siguiente, en noviembre de 1948, en Venezuela, la caída de Rómulo Gallegos llevó a la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, la que duró seis largos años.<sup>12</sup> Un año después, en 1949, y en Costa Rica, el militar Edgar Cardona intentó fallidamente derrocar a José Figueres, que se conoce como el Cardonazo, y que se conmemora como el último golpe dado en ese país, pero que lamentablemente no pudo con su ejemplo reformar la conducta de los países vecinos de Centroamérica (Honduras, El Salvador). Tres años más tarde, en 1953, el coronel Rojas Pinilla removió a Laureano Gómez en Colombia en lo que el vulgo consideró una “dictablanda”. Al año siguiente de 1954, el coronel Castillo Armas - con apoyo de Leónidas Trujillo, de Pérez Jiménez y de la CIA- derrocó a Jacobo Arbenz en Guatemala, un gobierno que había sido el fruto de la Revolución de Octubre, un verdadero levantamiento popular que volteó la larga dictadura de José Ubico (1944).<sup>13</sup> Mientras tanto, en Brasil, Getulio Vargas –que venía gobernando en tres períodos intermitentes desde 1930- fue inducido al suicidio por las evidencias del atentado sufrido por el periodista radial opositor Carlos Lacerda (VIII-1954).<sup>14</sup> Y en febrero de 1955, Pérez Jiménez y Somoza coaligados intentaron invadir la Costa Rica de Figueres (en represalia por el atentado contra Somoza pergeñado desde Costa Rica a instancias del exilado venezolano Rómulo Betancourt), lo que se frustró por la oposición de EE.UU.<sup>15</sup> Costa Rica era al Caribe lo que la República Oriental del Uruguay era al Cono Sur. Pero lo que verdaderamente determinó la postura del Departamento de Estado que alteró radicalmente el tablero geopolítico mundial incluido el de Latinoamérica fue la combinación del proceso descolonizador de Asia y África y el nuevo fenómeno nacionalista emergente que como bien lo ilustra el historiador francés Vanni Pettinà (2007) amenazaba con el fantasma de una coalición que iba a defender una tercera vía neutral pro-soviética (Movimiento de Países no Alineados o MPNA).<sup>16</sup> Esta combinación vino a coincidir con la muerte de Stalin en marzo de 1953, y el consiguiente

---

<sup>11</sup> Las Tesis de Pulacayo como expresión de la radicalización del proletariado minero boliviano durante el "Sexenio" de restauración del gobierno de la "Rosca" (1946-1952), en Feijoo, 2005. La historia creando un pasado útil para la Bolivia pos-revolucionaria, en Gildner, 2012. La obra de René Zavaleta Mercado y la crisis del MNR en Bolivia, en Giller, 2015. La política exterior de los Estados Unidos frente a Bolivia y el anticomunismo de Paz Estenssoro entre 1952 y 1978, en Abendroth, 2005.

<sup>12</sup> Auge y caída de Rómulo Gallegos, en Consalvi, 1991.

<sup>13</sup> La muerte del general Francisco Arana, un punto de inflexión en la Revolución Guatemalteca, en Gleijeses, 1990.

<sup>14</sup> El anticomunismo católico en los Estados Unidos y en Brasil durante los años de la Guerra Fría, en Rodeghero, 2002. El Varguismo en Brasil y la novela *Agosto*, de Rubem Fonseca, en Forero Quintero, 2014; y en Escobar Gómez, 2016.

<sup>15</sup> Ver Salcedo Ávila, 2012, 56-59.

<sup>16</sup> Ver Pettinà, 2007, 588-590.

pasaje del anti-comunismo (y el macartismo) al anti-nacionalismo).<sup>17</sup> Más aún, la muerte de Stalin iba a culminar tres años después en un proceso de deshielo político o *Glasnost* (apertura) desatado en el XX Congreso del PCUS de junio de 1956.

El caso argentino merece un tratamiento especial por consistir en el más bonapartista y anti-comunista de todos los gobiernos latinoamericanos que se dieron en esa época de Guerra Fría. Todo comenzó durante la Guerra Mundial con el golpe de estado apoyado por el episcopado católico del 4 de junio de 1943, el cual se pudo perpetuar mediante una “salida electoral” *sui generis*. Una salida política con un régimen generalizado de censura postal, telegráfica y periodística, y de persecución con cesantías, espionaje, torturas, zonas liberadas y fuerzas de choque (con numerosas víctimas mortales).<sup>18</sup> El experimento bonapartista con el afán frustrado de evitar repetir la fracasada experiencia del Golpe de Uriburu (1930) y de emular la política de varios otros países del continente duró una década, hasta 1955. Perón buscaba imitar al Brasil en lo que fue el bonapartismo del “Estado Novo” (1937-43); a México en lo que fue la construcción del Cardenismo; y a Colombia en su participación militar en la Guerra de Corea (1952), una colaboración que Argentina no pudo prestar por la militante oposición del interior del país (Rosario).<sup>19</sup> El bombardeo de la Plaza de Mayo (VI-1955), la quema de las iglesias (VI-1955) y los fusilamientos (VI-1956) deben ser evaluados en este complejo contexto histórico de guerra fría, coexistencia pacífica y cultura política de bonapartismo, putschismo y anti-comunismo combinados, pues todos estos eventos fueron secuelas de un largo proceso cuyo origen común fue el Golpe del 43, y más atrás en el tiempo, el Golpe del 30.<sup>20</sup>

<sup>17</sup> La presidencia de Eisenhower y el giro autoritario del anticomunismo al anti-nacionalismo en la América Latina de los años 50, en Pettinà, 2007.

<sup>18</sup> El correo transformado en un servicio de inteligencia, en Kabat, 2017a, 244-246. Las cesantías durante el Peronismo, en Kabat, 2017a, 303-305. La Policía Federal como creación de la Revolución de 1943, en Kabat, 2017a, 43.

<sup>19</sup> El cardenismo y la búsqueda de una ideología campesina, en Becker, 1987.

<sup>20</sup> El bombardeo de la Plaza de Mayo en la caricatura política de «*El Tiempo*» de Bogotá, en Murcia Neira, 2016. Las limitaciones intrínsecas de la estructura peronista ante el fortalecimiento preventivo de la Iglesia en Córdoba (1955), en Blanco, 2014. El bombardeo de Plaza de Mayo por la Aviación Naval en junio de 1955 ha sido últimamente manipulado políticamente mediante una serie numerosa de videos que exhiben los hechos con juicios ditirámicos pero que no los explican (es como exhibir los bombardeos de Dresde sin contar Auschwitz y los bombardeos de Londres). El odio hacia Perón que ese bombardeo deja explícito necesita ser explicado, pero no con una selección sesgada de los hechos históricos. Para que ese odio pueda ser explicado se necesita retrotraer los hechos a sus comienzos incluyendo todas aquellas acciones de las que se guarda memoria aunque se carezca de documentación escrita que la corrobore. Me refiero explícitamente a las obreras telefónicas de filiación comunista que fueron salvajemente torturadas en 1948, y a todos aquellos numerosos opositores comunistas, laboristas, socialistas, conservadores, demócrata-progresistas, y radicales que padecieron tormentos en la Sección Especial (anexo de la comisaría 8°, en la calle Urquiza 556), por sus filiales en el interior del país y su sociedad con las policías provinciales y con las Delegaciones de la Policía Federal como ocurrió con el obrero de la FOTIA Carlos Aguirre, el relojero Aurelio Gutiérrez, el estudiante Ernesto Bravo en 1951, el estudiante Jorge Calvo y el obrero metalúrgico Ángel Zelli en 1952 en Rosario, y con la muerte del médico Juan Ingallinella (Kabat, 2017a, 258, y 277). Sin embargo, pese a la sospecha que la documentación respectiva hubiere sido destruida, y merced a las informaciones que brindó la historiadora alemana Gabriela Weber que vino a investigar las desapariciones de la Mercedes Benz, la historiadora argentina Marina Kabat encontró abundante información en los expedientes secretos y confidenciales recientemente desclasificados depositados en el Archivo General de la Nación (AGN) procedentes del Ministerio del Interior y de la Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial (FNRP), creada en 1955 y compuesta por medio centenar de Comisiones Investigadoras (en Kabat, 2017b, 116, nota 24).

La acumulación de todas estas experiencias trágicas y sus respectivas revelaciones precipitaron el sucesivo desmoronamiento –como un efecto dominó– de otros bonapartismos de menor peso específico. En Colombia, el derrumbe de Gustavo Rojas Pinilla (10-V-1957) acompañado por la construcción de una “memoria negra de la dictadura” (a semejanza del *Libro Negro de la segunda tiranía* en Argentina, 1958), y de un Frente Nacional como “pacto de perdón y olvido” entre liberales y conservadores.<sup>21</sup> En Guatemala, el magnicidio de Castillo Armas con colaboración de Trujillo en julio de 1957. En Venezuela, el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez y su sustitución por Rómulo Betancourt en 1958 dejó al descubierto el campo de concentración de Guasina.<sup>22</sup> En República Dominicana, el derribo de Leónidas Trujillo en 1961, obró el hallazgo de la tenebrosa cárcel de La 40 y de los *Tonton Macoutes*.<sup>23</sup> En Nicaragua, la vitalicia dinastía Somoza, la que fue posible por el rol represor de la Guardia Nacional.<sup>24</sup> Y en el Caribe, el dictador Fulgencio Batista (que había derrocado a Prío Socarrás en 1952) pudo ser destronado merced al triunfo de la Revolución Cubana (Movimiento 26 de Julio), que consagró el lanzamiento político continental del malogrado Ché Guevara (1959). Sin embargo, en la isla de Haití lo mismo que en el mediterráneo Paraguay, ocurrió lo contrario, pues las dinastías de los Duvalier y los Stroessner se consolidaron por tres largas décadas haciendo uso y abuso de fuerzas de choque (*Tonton Macoutes*) y de las mitologías del vudú y la tierra sin mal del mundo guaraníco.<sup>25</sup>

En Argentina, a diferencia de los demás países donde el bonapartismo, el putschismo y el anti-comunismo (macartismo) habían calado menos hondo, la incorporación de los mismos bajo el paraguas del peronismo fue el fruto de muy diversas causas que confluyeron activamente para su gestación e intento de legitimación. Entre ellas: el golpe militar de junio de 1943; la división política entre aliadófilos y pro-ejes en el seno de los partidos Conservador y Radical; el nacionalismo creciente conjuntamente con el impulso al Revisionismo Histórico, y con la persecución al comunismo;<sup>26</sup> la migración interna alimentada por un proceso de industrialización forzada debido a la guerra mundial, la monopolización política de los medios de comunicación (en especial la radiofonía), y la instrumentación de fuerzas de choque para amedrentar la oposición.<sup>27</sup> El cada vez más

---

<sup>21</sup> El juicio a Rojas Pinilla y la construcción de la memoria colectiva de los años cincuenta en Colombia, en Valencia Gutiérrez, 2011. Los dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina (en Venezuela Pérez Jiménez y en Colombia Rojas Pinilla), en Rodríguez, 2011.

<sup>22</sup> Prolegómenos de la dictadura militar de Pérez Jiménez en Venezuela y su filosofía del poder, en Olivar, 2011. El campo de concentración de Guasina (Venezuela) en tiempos de Pérez Jiménez, en Blackburn, 1997, 149.

<sup>23</sup> La invisible presencia del dictador Leónidas Trujillo en la novela *Over*, en Serrata, 2009.

<sup>24</sup> Las formas y las prácticas de la guerra en Nicaragua y el rol de la Guardia Nacional, en Bataillon, 2014. Las condiciones carcelarias de los presos políticos en la Nicaragua de los Somoza, en Ferrero Blanco, 2009.

<sup>25</sup> La Dictadura de Duvalier en Haití y la política de contención al comunismo en las repúblicas insulares del Caribe (1957-1963), en Manrique Murgueitio, 2010.

<sup>26</sup> El Revisionismo histórico argentino ocultó el primer campo de concentración en la historia latinoamericana: la guarnición militar de Santos Lugares en tiempos de Rosas.

<sup>27</sup> Los intelectuales y la invención del peronismo, en Neiburg, 1998. El cerebro oculto que cambió la política mediática argentina (Raúl Apold), en Mercado, 2013. El antifascismo nacional de Acción Argentina en tiempos de la guerra mundial, en Bisso, 2005.

creciente influjo del nacionalismo contagió incluso a la vieja elite liberal del Radicalismo.<sup>28</sup> Pero el deterioro político del régimen bonapartista se fue acelerando debido a un sistema de espionaje, delación y tortura -como bien lo explica la historiadora Marina Kabat con abundante información de archivo perteneciente al Ministerio del Interior recientemente desclasificada.<sup>29</sup> Tan fue así que Kabat no pudo distinguir en el Peronismo los elementos positivos de los negativos ni encontrar en él dos caras distintas (la de Perón y la de Evita), por cuanto estaban íntimamente conectadas en una intrincada argamasa de ocultas reciprocidades entre organismos del partido oficial, elementos de la burocracia sindical alineados verticalmente con el poder, y reparticiones del aparato estatal (Control de estado, Sección Especial, Alianza Libertadora, Policía Federal, Comisiones parlamentarias como la Comisión Visca).<sup>30</sup>

Las oficinas de la Sección Especial existentes en todo el territorio llevaban un estricto control de las actividades de todo sospechoso de comulgar ideologías de izquierda u opositoras, administraban estadísticas y filiaciones secretas, y colonizaban e infiltraban con informantes los gremios y las asociaciones civiles.<sup>31</sup> En forma complementaria, las Unidades Básicas del partido Peronista llevaban un detallado control de las credenciales exigibles para acceder a un cargo público (certificados de buena conducta, afiliación al partido oficial, y observancia del luto de estado).<sup>32</sup> La larga lista de víctimas del peronismo arrancaron en 1945 en el Chaco con la represión del obrerismo forestal y en Buenos Aires con el asesinato del estudiante Aarón Salmún Feijóo; en 1947 con el genocidio de los indígenas Pilagá (de etnia guaycurú) en Rincón Bomba (Formosa);<sup>33</sup> en 1948 con la

<sup>28</sup> ver el denominado Programa de Avellaneda de la UCR de 1946.

<sup>29</sup> Ver Kabat, 2017b, 116, nota 24.

<sup>30</sup> Los orígenes de la SIDE y de la “maldita policía” durante el primer peronismo (y la actuación en ese entonces del después periodista televisivo Bernardo Neustadt), en Kabat, 2017a, 273-275. Las obreras telefonistas torturadas durante el primer gobierno de Perón, en Luna, 2018. Los conflictos obreros durante el régimen peronista (1946-1955), en Doyon, 1977. Control de estado como control por parte del partido oficial, en Kabat, 2017a, 253-257. La represión en la Argentina durante los años 1943-1955, en Cutillo, 2018. La clausura de numerosos periódicos por la Comisión Visca, en Kabat, 2017a, 360-361. Kabat omite mencionar que la venta y difusión de los periódicos uruguayos estuvo prohibida. Pese a ello, el diario *Acción* de Montevideo era vendido en todo el país por los canillitas pero a escondidas, pues lo ocultaban debajo de otros materiales. Algo semejante ocurrió con el periodismo radiofónico, pues los noticiosos de las radios uruguayas (Carve y Colonia) eran mucho más escuchadas que las radios locales.

<sup>31</sup> La Sección Especial tenía su origen en el Departamento de Orden Social, fundado en 1902 por Francisco Beazley para perseguir a los anarquistas, en Barry, 2009, citado por Marina Franco.

<sup>32</sup> A diferencia de Francia, donde su actual Presidente Jean-Michel Macron confesó públicamente la participación del estado francés (y sus *pieds-noirs* en Argelia) en el ocultamiento de las torturas infligidas durante la Guerra de Argelia (que han complicado la memoria del ex líder socialista Francois Mitterand), en Argentina los gobiernos peronistas desde el de Héctor J. Cámpora hasta el actual de Alberto Fernández, han venido negando en la práctica la participación del primer gobierno de Perón en los procedimientos de torturas, exacciones ilegales y listas negras, para reprimir opositores, que eran delatados por los Jefes de Manzana, un mecanismo de alcahuetería esparcido por todo el territorio nacional, que se cobró numerosas víctimas como el estudiante Ernesto Bravo en 1951, el estudiante Jorge Calvo y el obrero metalúrgico Ángel Zelli en 1952, en ocasión de combatir el envío de tropas a Corea, y el médico rosarino Juan Ingallinella en junio de 1955 (ver Petra, 2013, 127). La historia de los *pieds-noirs* de Argelia (1830-1962), en Delpard, 2002.

<sup>33</sup> Memorias del genocidio de indios Pilagá, de la etnia guaycurú, en La Bomba (Territorio Nacional de Formosa, 1947), ilustrada por la documentalista argentina Valeria Mapelman, 2015. El genocidio de indios guaycurúes había tenido un inicio una década antes, en 1924, durante el gobierno de Alvear, en Napalpi

detención y tortura de las obreras telefónicas (Buenos Aires); en 1950 con la huelga ferroviaria, reprimida “a sangre y fuego” (con activa participación de Eva Perón en la misma);<sup>34</sup> y en 1951 con la Declaración de Estado de Guerra Interna (a raíz del frustrado intento de insurrección militar por parte del arma de caballería calificado por Perón como una “chirinada”).<sup>35</sup> Una política violatoria de los derechos humanos escondida por el nacionalismo católico y por la jerarquía eclesiástica, que recién operó un giro copernicano cuando el terror les llegó a sus talones tres años después (en 1953).<sup>36</sup>

La combinación de políticas genocidas (con los Pilagá) y anti-humanitarias (con el sindicalismo democrático y con el estudiantado opositor) derivaron finalmente en un enfrentamiento del gobierno con la Iglesia Católica, su aliada política desde el mismo inicio del Golpe de 1943.<sup>37</sup> La crisis se había precipitado por la inclusión en el Segundo Plan Quinquenal (1952-1955) de la Doctrina Nacional Peronista como un decálogo para la formación moral e intelectual del pueblo en sustitución de la enseñanza religiosa (con o sin intervención de la Escuela Superior Peronista y de la red de Unidades Básicas y sus respectivas secretarías de inteligencia), una información suplementaria de lo ya documentado por los historiadores Mariano Plotkin (1993) en *Mañana es San Perón* y por Flavia Fiorucci (2011) en *Intelectuales y Peronismo*.<sup>38</sup> Luego de la caída de Perón en 1955, la crisis política se acentuó debido a los fusilamientos de 1956, que deslegitimaron el proceso militar y aceleraron la salida electoral, aunque condicionada por la proscripción del peronismo (1958).<sup>39</sup>

A su vez, el agotamiento en el mundo de la Coexistencia Pacífica había estado alimentado por una crisis general, externa e interna. Una crisis externa, por el ocaso del colonialismo europeo iniciado con la derrota militar francesa en Dien Bien Phu (Indochina) y con los

(Formosa). El único periódico que informó objetivamente acerca de la masacre indígena fue *El Intransigente* de los Michel Torino en Salta, en Kabat, 2017a, 362.

<sup>34</sup> La invención de Evita, en Kabat, 2017a, 336-343. Milcíades Peña llegó a calificar el rol de Eva Perón como el de un “bonapartismo con faldas”.

<sup>35</sup> Chirinada como revuelta frustrada de elementos militares subalternos.

<sup>36</sup> En la Sección Especial del barrio del Once citada en la nota anterior las torturas eran practicadas por el boxeador Alberto Lovell y los hermanos Cardozo bajo las órdenes del Comisario Cipriano Lombilla y el subcomisario José Faustino Amoresano, quienes a su vez obedecían órdenes directas desde la Dirección de Orden Político en la Presidencia a cargo del Comandante de Gendarmería Guillermo Solveyra Casares Tomkinson (estas prácticas tenían su origen en la Sección Orden Político comandada por Leopoldo Lugones hijo a inicios de los años treinta), quien también estaba en contacto directo con el Ministerio de Orden Político a cargo del jurista Román Subiza (antes que estallara la insurrección contra Perón, el Ministro Subiza fue asesinado por su propia esposa en un conflicto por la tenencia de sus hijos). El ocultamiento de la represión peronista se siguió practicando durante la conducción Montonera (Firmenich, Perdía, Vaca Narvaja, Galimberti), y se sigue ocultando hoy en día pues ni siquiera existe una placa que recuerde ese tétrico lugar ubicado frente al actual Hospital Ramos Mejía.

<sup>37</sup> Cabe aclarar que en las procesiones religiosas contra Perón, la del Santísimo Sacramento en noviembre de 1954 como la de Corpus Christi del 11 de junio de 1955 estuvieron concurridas por toda la oposición política, en su gran mayoría por los integrantes de los partidos agnósticos y/o ateos, incluidos los del propio Partido Comunista.

<sup>38</sup> Ver Mason, 2012, 92. El totalitarismo peronista en la educación y el trabajo, en Pastor, 1959. Los textos peronistas en las escuelas y la cultura política, en Plotkin, 1993, 179-199. El campo intelectual y el antiperonismo en la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), en Fiorucci, 2011, 71-80.

<sup>39</sup> Un relato del devenir de la antropología y el rol que le cupo durante el peronismo al antropólogo italo-argentino José Imbelloni en Tucumán, en Carrizo, 2015.

Acuerdos de Ginebra que dividieron a Vietnam entre el norte y el sur (1954) a semejanza de lo que había practicado con Corea el año anterior; por la Crisis de Suez que permutó el apoyo soviético de Israel a Egipto (31-X-1956); y por la invasión soviética a Hungría (XI-1956). Y una crisis interna por la debacle política desatada en todos los sectores partidarios de América Latina y también de Europa, como repercusión de la lucha que libraban quienes combatían al colonialismo en África y Asia.<sup>40</sup> En la izquierda, la crisis interna se propagó por tres motivaciones. En primer lugar, por el cruce de influjos ideológicos, del antisemitismo estalinista cruzado con el doble impacto del trotskysmo y del mesianismo judío.<sup>41</sup> En segundo lugar, por la reinterpretación de la concepción de la nación (Georgieff, 2008) por aquellos autores que marcaron las diferencias hasta entonces más significativas: una nación alienada en el epistolario de John William Cooke (1961), una nación postergada en el discurso de Rodolfo Puiggrós (1965), y una nacionalidad balcanizada y fracasada en la obra de Jorge Abelardo Ramos (1968). Otros autores marxistas polemizaron con ellos multiplicando diferencias que fueron problematizando la visión que se tenía de la nacionalidad (Agosti, M. Peña, I. Viñas).<sup>42</sup> Y en tercer lugar, por la reinterpretación del peronismo -opuesta a la de bonapartismo- predominante en la inmediata posguerra, entre quienes caracterizaban al peronismo como una tragedia política (S. Frondizi, 1958), otros que lo abordaban como el producto de un desvío sociológico (Germani, 1962), y unos postreros que se aproximaron al fenómeno de un modo “irónico” (Halperín Donghi, 1994).<sup>43</sup> Pero la crisis interna se restringió sólo a la relación dialéctica entre las causas internas y externas del desarrollo histórico, a los modelos de las sociedades interpeladas (euro-céntricas), al sujeto histórico pueblo, y a la composición del panteón de próceres. Otras múltiples causas externas e internas, multitud de otros autores y otros héroes, y una frondosa información de archivo fue ignorada o subestimada.<sup>44</sup>

A semejanza del campo marxista que en Argentina se había reinaugurado a partir de la caída del peronismo (pese a no contar con figuras estelares como Neruda, Amado o Guillén), el credo nacionalista católico se había difundido en forma desigual por toda América (Colombia, Costa Rica, México, Puerto Rico), fomentado por el cruce del antiliberalismo con el maurrasianismo (incluido Jacques De Mahieu) y por una oculta y

---

<sup>40</sup> El Partido Comunista de la Argentina y las derivaciones políticas del conflicto del Canal de Suez (1956), en Saborido, 2013. Los intelectuales y el Movimiento por la Paz durante la Guerra Fría en la Argentina, en Petra, 2013.

<sup>41</sup> Partido de izquierda como el Socialista y el Comunista estaban sumidos en un contexto de crisis identitaria. Dichos partidos estaban compuestos, y dirigidos por numerosos intelectuales de origen itálico o judío. En el caso del partido Socialista los vínculos con judíos eran numerosos (Dickmann, Justo y Repetto estaban casados con dos hermanas judías de apellido Chertkoff, y Antonio De Tomaso se había casado con Victoria Gucovsky, la cual era hijastra de Repetto). En el partido Comunista la presencia de ancestros judíos era más matizada (Ghioldi, Codovilla, Sommi, Lipovetsky, Giudici, Agosti, Puiggrós, Sinay, Nadra, Troise). El activismo y la lucha de la rama judía del PC en un contexto de crisis identitaria (1920-1950), puede verse en Svarch, 2005.

<sup>42</sup> La interpretación de la nacionalidad y su crisis en Cooke, Ramos, Agosti, Puiggrós, S. Frondizi, I. Viñas, y M. Peña, en Georgieff, 2008, 93-148.

<sup>43</sup> La reinterpretación del peronismo, en Bonet, 2015.

<sup>44</sup> Georgieff, 2008, 162-172.

subyacente endogamia antisemita.<sup>45</sup> En Colombia, el nacionalismo católico había trascendido hasta la década del 40 a través de la figura del político conservador Laureano Gómez en lucha contra el liberalismo, y en su segundo mandato, en la posguerra, en lucha contra el comunismo.<sup>46</sup> En Costa Rica, el nacionalismo se hizo conocer en los años 40 mediante la doctrina política del presidente Rafael Ángel Calderón Guardia (conocida como calderonismo). En Puerto Rico, a través de la figura de Pedro Albizu Campos. En México, tras la guerra Cristera (1926-1929), el apogeo de la Unión Nacional Sinarquista estuvo alentado por los movimientos fascistas europeos del periodo de entreguerras, lo que llevó al presidente mexicano, el michoacano Lázaro Cárdenas, a combatirlos tenazmente.<sup>47</sup> Pero en Argentina, el nacionalismo católico como fenómeno político activo fue muy tardío, pues asomó recién después del desplazamiento del Peronismo, y luego de extinguirse la política de la Tercera Posición (inspirada en Primo de Rivera), y con más fuerza aún luego del derrocamiento del general Eduardo Lonardi (noviembre de 1955).<sup>48</sup> Perón había monopolizado el discurso, las banderas y las consignas nacionalistas así como las del laborismo, cuyo líder Cipriano Reyes fue sometido a cárceles y torturas por negarse a disolver su movimiento. Pero a partir de la visita de Milton Eisenhower en 1953 (que se extendió a todo el continente), esa facundia nacionalista empezó a decaer progresivamente (firma de los contratos petroleros con la California Oil Co. de por medio). El nacionalismo católico estuvo en un principio encabezado por cenáculos intelectuales que derivaban de los Cursos de Cultura Católica (CCC) así como por el denominado Ateneo de la República.<sup>49</sup> Los primeros estuvieron muy divididos por la presencia y la prédica democrática del intelectual francés Jacques Maritain, auspiciado por Monseñor Miguel de Andrea; y el segundo, aunque fundado por iniciativa del embajador Santiago de Estrada y el ex ministro Mario Amadeo, estuvo dirigido por el Bebe Goyeneche, de clara filiación fascista.<sup>50</sup>

El Ateneo promovía un semanario titulado *Azul y Blanco*, y estaba poblado por una clientela estudiantil encabezada por el alumnado del colegio confesional privado San Pablo, fundado en 1953 y dirigido por el Pbro. Luis María Etcheverry Boneo (enfrentados al Colegio Nacional Buenos Aires), donde se habrían educado los fundadores de las agrupaciones nacionalistas (Ezcurra, Ossorio, Fidanza, Barra), y que había mostrado su capacidad de movilización durante el sostenido repudio a la invasión soviética de Hungría

---

<sup>45</sup> Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina, en Balmori, Voss y Wortman, 1990. Las redes familiares y el clientelismo político, en Falleti y Sislán, 1997. Las redes de parentesco y la dictadura, 1976-1983, en Filc, 1997.

<sup>46</sup> El nacionalismo católico de Laureano Gómez (1930-1946), en Pérez Rivera, 2003.

<sup>47</sup> Discursos y representaciones del Nacionalismo Católico en México, en Ruiz Velasco Barba, 2018.

<sup>48</sup> El nacionalismo tradicionalista argentino en la segunda mitad del siglo XX, en Orbe, 2011.

<sup>49</sup> Los primeros disertantes de los Cursos fueron Atilio dell'Oro Maini, Juan Antonio Bourdieu, Jorge A. Mayol, Tomás Casares, Samuel W. Medrano, y César Pico, en Zanca, 2012.

<sup>50</sup> La presencia en Buenos Aires del intelectual francés Jacques Maritain estuvo apoyada por el quincenario *Orden Cristiano*, un periódico bajo la dirección de Alberto Duhau y Rafael Pividal y con las colaboraciones de Eugenia Silveyra de Oyuela, Augusto Durelli, Pedro de Basaldúa, Isabel Giménez de Bustamante, Cornelia Groussac, Jaime Potenze, Manuel Ordóñez, Juan Andino, Oscar Puigross, y Carlos Coll Benegas, en Zanca, 2016; y en Vicente, 2020. El quincenario *Orden Cristiano*, entre las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y los inicios del Peronismo, en Vicente, 2015. Las figuras de Moreno, Rivadavia, Rosas, Sarmiento, Pellegrini y José Manuel Estrada como problema para el presente en el quincenario "*Orden Cristiano*" (1941-1948), en Vicente, 2020.

(ocurrido alrededor de la embajada de la URSS en el barrio de Recoleta).<sup>51</sup> El maurrasianismo era una secuela directa de los contactos establecidos en Francia por los hermanos Irazusta con el ideólogo monárquico Charles Maurras en la década del 30.<sup>52</sup> Y su antiliberalismo estaba a su vez incentivado por una revancha contra los grupos literarios hegemónicos como el Grupo Sur o Florida (Borges, Ocampo, M. R. Oliver, Gironde, Bernárdez, González Lanuza, Córdova Iturburu, Gonzalez Tuñón) y el Grupo Boedo (Barletta, Olivari, Castelnuovo), que se oponían al revisionismo histórico reivindicador del Rosismo, una supervivencia del antiguo régimen colonial español (Saldías, Quesada, D. Peña, Molinari, Iburguren, Rosa).<sup>53</sup>

Pero el antisemitismo del núcleo intelectual nacionalista constituyó una verdadera paradoja histórica, pues ninguno de sus integrantes poseía sangre indígena (como en Chile, Perú, Colombia, México o Paraguay), ni tampoco sangre gaucha (aunque muchos de ellos como Sáenz y Güiraldez cultivaran el género literario gauchesco). Por el contrario, eran hijos o sobrinos de quienes habían integrado la Liga Patriótica Argentina, la que había participado de los *pogroms* de enero de 1919 contra los huelguistas de la Fábrica Vasena (en Avellaneda, Pcia de Buenos Aires) y contra los judíos del barrio del Once, y se había tiroteado en la calle Florida con una columna de manifestantes Radicales que venían de acompañar al ex presidente Hipólito Yrigoyen en el retorno de su prisión en la Isla Martín García (1933).<sup>54</sup> No obstante ese oscuro origen, la elite intelectual nacionalista tenía en Europa antepasados sefarditas, marranos o cristianos nuevos, en especial aquellos que contaban con ancestros genoveses o lusitanos (Amadeo, Palacio, Sánchez Sorondo, J.P. Oliver).<sup>55</sup> Finalmente, el semanario *Azul y Blanco*, y su continuador que fue *La Nueva*

---

<sup>51</sup> El Ateneo de la República tenía su sede en un piso superior arriba de la confitería El Águila, en la esquina de las avenidas Santa Fé y Callao, y estaba a la sazón dirigido por el intelectual germanófilo J. C. Goyeneche (alias “el Virrey”), quien después se descubrió que en 1941 había visitado a Hitler y a Mussolini en su labor colaboracionista con el nazismo. El Ateneo de la República, en Rouquié, 1994, 110-111. Federico Finchelstein en su *La Argentina fascista* (2008) adolece de un contexto histórico muy limitado que lo induce a exacerbar la relevancia de la acción directa paramilitar de grupos como Tacuara en menoscabo de la docencia intelectual impartida por instituciones como el Ateneo de la República, que no menciona en absoluto. *Azul y Blanco* era en ese entonces una suerte de continuador de *Sol y Luna*. El semanario *Sol y Luna* fue una revista nacionalista-católica en el contexto de los años ‘30 y ‘40, en Iannini, 2013. La Misión en Berlín del embajador argentino Eduardo Labougle Carranza (1932-1939), en Mutti, 2017. El camino argentino hacia el Fascismo, 1919-1945, en Finchelstein, 2010, 85-146.

<sup>52</sup> Charles Maurras y los nacionalistas argentinos, en Cersósimo, 2017; y en Cucchetti, 2019. El pensamiento nacionalista católico presente en la revista argentina *Criterio* (1936-1939), puede verse en Erausquin, 1990.

<sup>53</sup> El antiperonismo del Grupo Sur, 1945-1955, en Fiorucci, 2011, 125-141.

<sup>54</sup> La Liga Patriótica Argentina y el mantenimiento del orden (1919-1922), en McGee Deutsch, 2003, 119-158. En esa oportunidad el Teniente Juan D. Perón, de 23 años de edad, tuvo su bautismo de fuego. La Liga Patriótica Argentina en la segunda presidencia de Yrigoyen entre 1928 y 1930, en Gasió, 2005, 437-446.

<sup>55</sup> Al Ateneo de la República pertenecieron con nombre y apellido (y apellido materno entre paréntesis): Juan Carlos Goyeneche (Idiarte Borda), Mario Amadeo (Marcenaro), Marcelo Sánchez Sorondo (Costa), Ernesto Palacio (Calandrelli), Juan Pablo Oliver (Romero De María), Luis María de Pablo Pardo (Gosset), Nicanor Costa Méndez (Laspiur), Ignacio Anzoátegui (Padilla), Alfonso de Laferrère (Leguineche), Guillermo Borda, los hermanos Iburguren, Raúl Puigbó, César Pico, Máximo Etchecopar, Mario Díaz Colodrero, los hermanos Irazusta, Ricardo Curutchet, Ramón Doll, Santiago Díaz Vieyra, Alberto Tedín, Bonifacio Lastra, Luis Cerruti Costa, Juan C. Llerena Amadeo, Justo Díaz de Vivar, Justo P. Sáenz, Mariano Montemayor, Luis Muñóz Azpiri y muchos otros más jóvenes como Mariano Grondona, Rodolfo Walsh, Francisco Arias Pellerano, José Luis de Imaz, Vicente Massot, Jose Enrique Miguens, Francisco Valsecchi, Moyano Llerena, Germán Bidart Campos, Jorge A. Mazinghi, Néstor Tomás Auza, y Cosme Beccar Varela, a quienes los unía

**República**, dirigidos ambos por Marcelo Sánchez Sorondo, iniciaron una larga trayectoria putschista, pues apoyaron los golpes de estado contra los gobiernos Radicales de Arturo Frondizi en 1962, y de Arturo Illia en 1966.<sup>56</sup> **La Nueva República** culminó su campaña política candidateando como Senador por el Peronismo camporista a Sánchez Sorondo en 1973, pese al repudio de todos los antiguos correligionarios del Ateneo de la República.<sup>57</sup>

El antagonismo de intereses ideológicos y políticos que se volvió a polarizar en Argentina en la época de la Revolución Libertadora nutrió la lucha que se libró dos años después, en 1958, durante el gobierno de Arturo Frondizi conocida como “la laica y la libre”, que consistió en una planificada manipulación de la masa estudiantil, la cual estaba segregada étnica e institucionalmente entre colegios públicos gratuitos poblados con hijos o nietos de inmigrantes europeos (identificados en las movilizaciones con distintivos violetas) y colegios privados arancelados poblados con hijos o nietos de un remoto y desvinculado patriciado local (identificados con distintivos verdes). La derrota política del laicismo, que dio nacimiento a las universidades católicas, generó en las filas de la izquierda un clima de desazón y justificado resentimiento, por haber sido la base social que llevó a Frondizi al triunfo electoral en 1958.<sup>58</sup> La violencia callejera con la que se libró dicha lucha (1957-58) fue provocada en todo el país por los aludidos cambios educativos “modernizantes” (reglamentación del art.28 de un decreto de 1956), que muy probablemente fueron impuestos a instancias del *Informe Atcon*.<sup>59</sup>

Esos cambios educativos fueron impulsados desde arriba por el oficialismo frondizista en coalición con un clero católico ultramontano (Derisi, Copello, Caggiano, Meinvielle, Plaza, Castellani). Dicho clero había sido socabado en sus redes clientelares por el retorno de la autonomía universitaria y por la recuperación de las cátedras por parte de los juristas liberales (Bielsa, Soler, Gioja, Malagarriga, Bidaut, Busso, Williams Álzaga, Ayarragaray, Linares Quintana, Laplaza, Podestá Costa). En ese entonces, cuando no existían las carreras de Psicología, Sociología y Antropología, las cátedras más disputadas políticamente eran las de las Facultades de Derecho, en especial las de la UBA. Los cambios supuestamente modernizantes fueron en perjuicio del estudiantado, pues una vez creadas las Universidades privadas, los que ingresaron en éstas quedaron atrapados en ellas, como entrampados, dado que las universidades públicas no les reconocían sus estudios. Un verdadero retroceso en el

---

un pasado maurrasiano y antisemita, alimentado por el enfrentamiento contra la Universidad pública (Risieri Frondizi, Rolando García, Manuel Sadovsky). El caso más paradigmático fue el de Juan Pablo Oliver, pues uno de sus ancestros José De María Camusso, era como muchos otros un comerciante de origen genovés que procedía de Cádiz en los períodos de paz y de la Colonia del Sacramento en tiempos de guerra. De María (concuñado de José de San Martín) era un comerciante dependiente de las casas comerciales de dicho puerto de Cádiz (que adelantaban mercancías a riesgo de mar mediante una actuación registrada notarialmente conocida como el fiado de Castilla), casas que a su vez operaban como dependientes de las casas matrices de Amsterdam y de Amberes.

<sup>56</sup> La caída de Illia, en Kvaternik, 1990.

<sup>57</sup> Marcelo Sánchez Sorondo y el semanario *Azul y Blanco* durante la larga década del sesenta en Argentina, en Galván, 2013a.

<sup>58</sup> El conflicto 'Laica o Libre' como una subversión de la estructura histórica del campo universitario argentino (1955-1958), puede constatar en Orbe, 2007; y en Califa, 2009.

<sup>59</sup> La historia de la primer guerrilla urbana argentina conocida como Tacuara, en Gutman, 2003. Las transiciones de la Liga Patriótica de Carlés a la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) de Queraltó, de la Alianza o ALN de Patricio Kelly a Tacuara, y de Tacuara a la Triple A de López Rega, en Furman, 2014; en Finchelstein, 2008, 130-147; y en Kabat, 2012a, 275-282..

tiempo que significaron una de-secularización en perjuicio del viejo nacionalismo liberal decimonónico,<sup>60</sup> y un aliento a la política golpista de guerra fría que alcanzó su máximo esplendor con la Dictadura de Onganía (1966-1971).<sup>61</sup> Paralelamente, en Buenos Aires se dio la represión de los experimentos artísticos ensayados en el Instituto Di Tella, en simultáneo con la expansión de movimientos extremistas de signo nacionalista y antisemita (Alianza Libertadora Nacionalista, Tacuara, Guardia Restauradora Nacionalista). Por último, y no un elemento menor, la operación secreta de captura y traslado a Israel del genocida Adolf Eichman alimentó un oculto resentimiento en las filas de los nacionalistas (1960).<sup>62</sup>

El vértigo ideológico se acentuó con el alineamiento de la Revolución Cubana al bloque soviético y al marxismo-leninismo, y con numerosos fenómenos que agudizaron aún más en el mundo la Guerra Fría. En América se dio la Invasión de Bahía de Cochinos (1961), la crisis de los Misiles (1962), y los golpes de estado en América Latina, en 1962 en Perú contra Prado Ugarteche, y en Argentina contra Arturo Frondizi; en 1964 en Brasil contra Joao Goulart, considerado el heredero político de Getulio Vargas,<sup>63</sup> y en Bolivia contra el presidente electo Paz Estenssoro por obra del general Barrientos Ortuño; en 1965 en República Dominicana contra Juan Bosch mediante la intervención estadounidense; y en 1966, nuevamente en Argentina, contra el presidente Arturo Illia. En Europa se dio la crisis de Berlín occidental y su histórico Puente Aéreo (1961); y en EE.UU el magnicidio de Kennedy (1963). En Asia, en el sudeste asiático, Indonesia padeció una de las masacres más tétricas de la historia. Con motivo del macartismo se desató una represión contra el Partido Comunista de Indonesia (PKI) por parte de las milicias del partido Islamista y del Partido Nacional Indonesio que cobró medio millón de vidas, y provocó la caída del gobierno de Ahmed Sukarno (1965) y significó el inicio del largo y dictatorial mandato del líder político-militar Mohammad Suharto (1966-98). Y en África, en el Zaire (antiguo Congo belga), el líder independentista y Primer Ministro del Congo Patrice Lumumba fue vilmente asesinado por las milicias de Mobutu, portavoz de los intereses mineros belgas instalados en Katanga (1961).<sup>64</sup>

---

<sup>60</sup> El nacionalismo descubierto por la teoría funcionalista de la modernización, en Blas Guerrero, 1996, 233-240.

<sup>61</sup> La segunda crisis de la democracia según Marcel Gauchet (década del 70), en Mardones, 2006, 216-218. El nacionalismo militar de Onganía en Argentina (1966), en Laguado Duca, 2006.

<sup>62</sup> La construcción del mito peronista (1943-1955), en Poderti, 2011. El semanario *Azul y Blanco* y el Nacionalismo de derecha durante la larga década del sesenta en Argentina (Goyeneche, Sánchez Sorondo, Palacio, Amadeo, Curutchet, Doll, J. P. Oliver, etc.), en Galván, 2013a. La Alianza Libertadora Nacionalista como heredera de la Legión Cívica, en Furman, 2014. La Legión Cívica Argentina en el transcurso del uriburismo al nacionalismo (1930-1943), en McGee Deutsch, 2003, 216-221; y en Capizzano, 2014. La revisión del peronismo en Tacuara y sus agrupaciones derivadas, en Gutmsn, 2003; y en Campos, 2019. El Sindicato Universitario de Derecho (SUD), una expresión del nacionalismo católico en combate contra la izquierda en la Facultad de la década del 60 (Graci Susini, Nell, Berra Alemán), en Gutman, 2017. Las organizaciones Tacuara y sus vínculos con el peronismo, en Galván, 2013b. La tragedia del asalto al Policlínico Bancario por Tacuara, en Oberlín Molina, 2013.

<sup>63</sup> El *Estado Novo* y el mito de Getul'io Vargas a ojos de liberales de Argentina y de Brasil (1937-1946), en Bohoslavsky y Vicente, 2014.

<sup>64</sup> El asesinato de Lumumba, en Witte, 2003.

La radicalización religiosa fue finalmente neutralizada y transformada por la convocatoria papal de Juan XXIII a un concilio ecuménico que dio en llamarse Concilio Vaticano-II (1959-65) y que venía a revisar el dictado del Concilio Vaticano-I de Pío IX, con la sola excepción de la infalibilidad pontificia (1869-70).<sup>65</sup> La crisis cubana también estuvo enmarcada en un radicalizado nacionalismo de nación tardía que la llevó a participar de la guerra por la independencia de Angola y Mozambique (una guerra de baja intensidad), en la resistencia contra el dictador Mobutu en el Congo, y contra las fuerzas del *apartheid* sudafricano que habían invadido la recién independizada Angola.<sup>66</sup> Con el movimiento descolonizador de Asia y África y con la revolución cubana y el nacimiento del Bloque de Países no Alineados, el poeta caribeño Emir Fernández Retamar (1971) invirtió semánticamente el mito rodoniano, pues Calibán pasó a ser representativo no sólo de toda América Latina, sino también de toda África.<sup>67</sup> Ese mito, el del arielismo, con la novela neo-indigenista Sariri (1954) del poeta boliviano Fernando Diez de Medina, al sufrir una metamorfosis, entró a denominarse calibanismo.<sup>68</sup>

Recapitulando, las mentalidades dependientes vigentes en las elites de las metrópolis latinoamericanas se vieron asediadas por una labor de pinza entre el centro y la periferia configurando distancias entre experiencias y expectativas cada vez más problemáticas, donde abundaron tanto las aventuras nacionalistas con la consabida formación de fuerzas de choque, como su contraparte el aventurerismo izquierdista, culminando ambos aliados en un romántico y luctuoso “pasaje a la lucha armada”.<sup>69</sup>

## Bibliografía

Abendroth, Hans Huber (2005): La política exterior de los Estados Unidos frente a Bolivia entre 1952 y 1978, Rev Cien Cult n.17 La Paz ago. 2005;

Acevedo Arriaza, Nicolás (2015): Un fantasma recorre el campo: Anticomunismo, sindicalización campesina y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1948), Cuadernos de Historia, n.42, Santiago, Junio de 2015;

Agüero García, Javier (2016): América Latina durante la Guerra Fría (1947-1989): Una Introducción, InterSedes: Revista de las Sedes Regionales, vol. XVII, núm. 35, 2016, pp. 2-34;

---

<sup>65</sup> El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina, en Morello, 2007.

<sup>66</sup> Una narrativa histórica de la identidad nacional radical en Cuba, en López Ávalos, 2016. Las dialécticas del castrismo en la revolución cubana (Sartre, Fanon, Debray), en Díaz Infante, 2014. El fracaso de Bahía de Cochinos/Playa Girón y el rol de Eisenhower, Kennedy y la CIA en medio de una Guerra Fría alentada por el complejo militar-industrial norteamericano, en Higgins, 1987, 2008.

<sup>67</sup> La Revolución cubana debe ser interpretada considerando que Cuba fue en América la última en emanciparse del colonialismo español. El cuarto impulso del nacionalismo continentalista latinoamericano (1959), en Rivarola Puntigliano, 2009, 190-194. La génesis de un nacionalismo fragmentado en el Caribe, en Knight, 2012.

<sup>68</sup> Ver Jáuregui, 2004, 156. La función calibánica (o calibanismo) del intelectual latino-americano en la concepción de Fernández Retamar, en Pulido Tirado, 2009a.

<sup>69</sup> Un repensar de la lucha armada en América Latina, en Beverly, 2011.

Alves, Luis Alberto (2014): Rubem Fonseca y el Golpe del 64, *Literatura: teoría, historia, crítica*, v.16, n.1, 15-40;

Aráoz Alfaro, Rodolfo (1967): *El recuerdo y las cárceles (memorias amables)* (Buenos Aires: Ed. de la Flor); Argentina, Consejo Nacional de

Arboleda Quiñonez, Santiago (2016): *Plan Colombia: descivilización, genocidio, etnocidio y destierro afrocolombiano, nómadas* (Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador), 75-89;

Balmori, Diana; Stuart F. Voss y Miles Wortman (1990): *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina* (México: FCE);

Barry, V. (2009): *Orden en Buenos Aires. Policías y modernización policial, 1890- 1910* (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional de San Martín, San Martín, Argentina.

Bataillon, Gilles (2014): *De Sandino a los contras. Formas y prácticas de la guerra en Nicaragua*, TRACE (Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos);

Becker, Marjorie (1987): *El cardenismo y la búsqueda de una ideología campesina*, *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, 29;

Beverly, John (2011): *Repensando la lucha armada en América Latina*, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, 28, 163-177;

Bisso, Andrés (2005): *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial* (Buenos Aires: Prometeo);

Blackburn, Robert (1997): *The Making of New World Slavery. From the Baroque to the Modern, 1492-1800* (London: Verso);

Blanco, Jessica (2014): “1955, golpe de Estado en Córdoba (Argentina): las limitaciones intrínsecas de la estructura peronista local ante el fortalecimiento preventivo de la Iglesia”. En: *Secuencia*, n° 89, Ciudad de México, Instituto Mora, pp. 143-161;

Blas Guerrero, Andrés de (1996): *Nacionalismo*, en Elías Díaz y Alfonso Ruiz Miguel editores, *Filosofía política II Teoría del Estado* (Madrid: Trotta), 231-244;

Bohoslavsky, Ernesto y Martín Vicente (2014): *El Estado Novo a ojos de liberales de Argentina y de Brasil (1937-1946)*, *RHC. Revista de Historia Comparada* (Rio de Janeiro), v.8, n.2, 226-253;

Califa, Juan Sebastián (2009): “Laica o libre”. *El combate social en torno a los títulos habilitantes. Septiembre de 1958. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires

Camacho Nassar, Carlos (2010): Entre el etnocidio y la extinción. Pueblos indígenas aislados, en contacto inicial e intermitente en las tierras bajas de Bolivia (IWGIA, Informe 6);

Campos, Esteban (2019): De aristócratas revolucionarios a vanguardia de clase. La revisión del peronismo en Tacuara y sus agrupaciones derivadas, *Prohistoria*, vol. 32, 2019;

Capizzano, Hernán M. (2014): Legión Cívica Argentina. Del uriburismo al nacionalismo (Editorial Santiago Apóstol);

Carrizo, Sergio (2015): Nacimiento, ocaso y dispersiones. Breve relato de la Licenciatura de Antropología en la Universidad Nacional de Tucumán, *Revista del Museo de Antropología*, vol.8 no.1 Córdoba jun. 2015;

Cersósimo, Facundo (2017): Charles Maurras y los nacionalistas argentinos. Recepción y “usos” en los años posperonistas, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, v.21, 95-113;

Consalvi, Simón Alberto (1991): Auge y caída de Rómulo Gallegos, Caracas, Monte Ávila Editores, 1991

Cortés Guerrero, José David (2011): La Regeneración revisitada, *Ciencia Política*, n.11, 39-55;

Cucchetti, Humberto (2003): Algunas lecturas sobre la relación iglesia/ peronismo (1943–1955): entre el mito de la nación católica y la iglesia nacional, *Revista Confluencia*, año 1, número 1, invierno 2003, Mendoza, Argentina;

Cucchetti, Humberto (2012): Lecturas e interpretaciones sobre los orígenes del Peronismo: ¿nacional-populismo o adaptación fascista?, *Studia historica: historia contemporánea* (Ediciones Universidad de Salamanca), 30, 2012, pp. 151-171;

Delpard, Raphaël (2002): L'histoire des pieds-noirs d'Algérie (1830-1962), Michel Lafon, Neuilly-sur-Seine, 2002.

Díaz Infante, Duanel (2014): La revolución congelada. Dialécticas del castrismo (Madrid: Verbum);

Doyon, Louise M (1977): Conflictos obreros durante el régimen peronista (1946-1955). Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

Escobar Gómez, Armando (2016): Un detective en busca de la historia: Agosto de Rubem Fonseca, Latinoamérica. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, n.63, 205-231;

Falleti, Tulia G. y Fabián E. Sislian (1997): Dominación política, redes familiares y clientelismo (Grupo Editor Universitario);

- Feijoo, Lucía (2005): Las Tesis de Pulacayo como expresión de la radicalización del proletariado minero boliviano durante el "Sexenio" de restauración del gobierno de la "Rosca" (1946-1952), X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.
- Ferrero Blanco, María Dolores (2009): Violencia y represión en el ocaso de los Somoza: las condiciones carcelarias de los presos políticos, *Historia Crítica*, n.39, 154-178;
- Filc, Judith (1997): Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983 (Buenos Aires: Biblos);
- Finchelstein, Federico (2008): La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura (Buenos Aires: Sudamericana);
- Finchelstein, Federico (2010): Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945 (Buenos Aires: FCE);
- Fiorucci, Flavia (2011): Intelectuales y Peronismo, 1945-1955 (Buenos Aires: Biblos);
- Forero Quintero, Gustavo (2014): Agosto, de Rubem Fonseca, y el Varguismo en Brasil, *Literatura y Lingüística* N° 30, pp. 99 – 120;
- Furman, Rubén (2014): Puños y pistolas: la extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista, el grupo de choque de Perón. Sudamericana, 2014
- Galván, María Valeria (2013a): El nacionalismo de derecha en la Argentina posperonista. El semanario Azul y Blanco (1959-1969), Rosario, Editorial Prohistoria, 2013
- Galván, María Valeria (2013b): Militancia nacionalista en la era posperonista: las organizaciones Tacuara y sus vínculos con el peronismo, *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos*
- Gasió, Guillermo (2005): Yrigoyen. El mandato extraordinario (1928-1930), (Buenos Aires: Corregidor);
- Georgieff, Guillermina (2008): Nación y revolución. Itinerarios de una controversia en Argentina (1960-1970) (Buenos Aires: Prometeo);
- Gildner, R. Matthew (2012): La historia como liberación nacional: creando un pasado útil para la Bolivia pos-revolucionaria, *Ciencia y Cultura* N° 29, Diciembre 2012, 103-125;
- Giller, Diego Martín (2015): Repensar la crisis del marxismo: una entrada por la obra de René Zavaleta Mercado, en XI Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires;

- Glejjeses, Piero (1990): "The Death of Francisco Arana: A Turning Point in the Guatemalan Revolution", *Journal of Latin American Studies*, 22: 527–552;
- Grueso, Delfín Ignacio (2018): ¿Una nación construída contra la modernidad? El humanismo hispano de la *regeneración* colombiana, Eduardo Rueda y Susana Villavicencio, eds., *Modernidad, colonialismo y emancipación en América Latina* (CLACSO), 207-228;
- Gutman, Daniel (2003): *Tacuara historia de la primera guerrilla urbana argentina* (Buenos Aires: Ed. B);
- Higgins, Trumbull (1987, 2008): *The Perfect Failure: Kennedy, Eisenhower, and the CIA at the Bay of Pigs*. Norton
- Iannini, Nicolás Sebastián (2013): Sol y Luna: una revista nacionalista-católica en el contexto de los años '30 y '40. Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" Córdoba (Argentina), año 13, n° 13, 2013, pp. 155-174;
- Jáuregui, Carlos A. (2004): Arielismo e Imaginario Indigenista en la Revolución Boliviana. Sariri: una réplica a Rodó (1954), *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año XXX, N° 59. Lima-Hanover, 1er Semestre de 2004, pp. 155-182;
- Kabat, Marina (2017a): *Perónleaks. Una relectura del peronismo a partir de sus documentos secretos 1943-1955* (Buenos Aires);
- Kabat, Marina (2017b): El peronismo, los orígenes de la SIDE y de la "maldita policía" *Revista RyR*, n° 29, 107-150;
- Kabat, Marina (2019): *Perónleaks. El peronismo y sus documentos secretos 1943-1955* (Buenos Aires);
- Knight, Franklin (2012): *The Caribbean: The Genesis of a Fragmented Nationalism* (Oxford University Press);
- Kvaternik, Eugenio (1990): *El péndulo cívico militar. La caída de Illia* (Buenos Aires: Editorial Tesis);
- Laguado Duca, Arturo Claudio (2006): Onganía y el nacionalismo militar en Argentina, *universitas humanística*, n.62, 239-259;
- López Ávalos, Martín (2016): El Nacionalismo Radical: narrativa histórica e identidad nacional en Cuba, *Revista Brasileira do Caribe*, vol. 17, núm. 32, enero-junio, 2016, pp. 185-207;
- Luna, Marcial (2018): *Telefonistas. Las obreras torturadas durante el primer gobierno de Perón*, Buenos Aires, Ediciones ryr, 2018.

Manrique Murgueitio, Carlos Alberto (2010): *La Dictadura de Duvalier en Haití y la Política de Contención al Comunismo en las repúblicas insulares del Caribe (1957-1963)*, en: Colciencias. Universidad de los Andes. Bogotá

Mapelman, Valeria (2015): *Octubre Pilagá, memorias y archivos de la masacre de La Bomba* (Buenos Aires: Tren en Movimiento);

Mardones, José María (2006): *Democracia y religión en un mundo laico*, en Reyes Mate y José A. Zamora, editores, *Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente* (Barcelona: Anthropos), 209-228;

Mason, J. Alden (1962): *Las antiguas culturas del Perú* (México: Fondo de Cultura Económica);

McGee Deutsch, Sandra (2003): *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina* (Universidad Nacional de Quilmes);

Meléndez Camargo, Juan David (2015): *Colombia y su participación en la Guerra de Corea: Una reflexión tras 64 años de iniciado el conflicto*, *Hist.Mem.*, n.10, 199-239;

Mercado, Silvia D. (2013): *El inventor del Peronismo. Raúl Apold, el cerebro oculto que cambió la política argentina* (Buenos Aires: Planeta);

Morello, Gustavo (2007): *El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina: a 40 años de un cambio en los paradigmas en el catolicismo*, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLIX, núm. 199, enero-abril, 2007, pp. 81-104;

Murcia Neira, Andrés (2016): *El Bombardeo de la Plaza de Mayo en la Caricatura Política de «El Tiempo»: Un Estudio de Caso desde el Análisis Multimodal del Discurso en los Sucesos Argentinos de Junio de 1955*, Goliardos. *Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas* (Colombia), 36-51;

Mutti, Julio B. (2017): *En el ojo del huracán. Misión en Berlín del embajador argentino Eduardo Labougle Carranza (1932-1939)* (Buenos Aires: Olmo ediciones);

Neiburg, Federico (1998): *Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudio de Antropología social y cultural*, Buenos Aires, Alianza, 1998

Oberlín Molina, Matías Nahuel (2013): *Tacuara: El asalto al Policlínico Bancario ¿hito o tragedia?*, XIV Jornadas Internacionales/Departamentos de Historia, UN Cuyo;

Olivar, José Alberto (2011): *Prolegómenos de una dictadura militar y su filosofía del poder (1948-1958)*, *Latinoamérica* [online]. 2011, n.52, pp.113-137;

Orbe, Patricia Alejandra (2007): El conflicto 'Laica o Libre': la subversión de la estructura histórica del campo universitario argentino (1955-1958), Cuadernos del Sur, Hist. no.35-36, Bahía Blanca;

Orbe, Patricia Alejandra (2011): El nacionalismo tradicionalista argentino en la segunda mitad del siglo XX: recorrida por un territorio en exploración, PolHis, n.8, 27-35;

Pastor, Reynaldo (1959): Frente al totalitarismo Peronista (Buenos Aires: editorial Bases);

Pérez Rivera, Hésper Eduardo (2003): Acerca del nacionalismo católico de Laureano Gómez 1930-1946, Rev. Colombiana de sociología, *Número 20*, p. 31-40,

Petra, Adriana (2013): Cultura comunista y Guerra Fría: Los intelectuales y el Movimiento por la Paz en la Argentina, Cuadernos de Historia (Universidad de Chile), 38, 99-130;

Petra, Adriana (2017): Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra (Buenos Aires: FCE);

Pettiná, Vanni (2007): Del Anticomunismo al Antinacionalismo: la Presidencia de Eisenhower y el giro autoritario en la América Latina de los años 50, Revista de Indias, 2007, vol. LXVII, núm. 240, 573-606;

Plotkin, Mariano (1993): Mañana es San Perón (Buenos Aires: Ariel);

Poderti, Alicia (2011): Perón: La construcción del mito político 1943-1955, tesis doctoral, UNLP;

Pulido Tirado, Genara (2010): Aportaciones teóricas de los Estudios Culturales Latinoamericanos, Revista de teoría de la literatura y literatura comparada, n.3, 53-69;

Rivarola Puntigliano, Andrés (2009): El nacionalismo continentalista en Latinoamérica, Anales N.E.,

Rodeghero, Carla Simone (2002): Religião e patriotismo: o anticomunismo católico nos Estados Unidos e no Brasil nos anos da Guerra Fria, Revista Brasileira de História. São Paulo, v. 22, nº 44, pp. 463-488 2002

Rodríguez, Frank (2011): Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina, Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, v.16, 318-328;

Rodríguez Ayçaguer, Ana María (2008): La diplomacia del anticomunismo: la influencia del gobierno de Getúlio Vargas en la interrupción de las relaciones diplomáticas de Uruguay con la URSS en diciembre de 1935, Estudios Ibero-Americanos, Vol. 34, Nº. 1, 2008, págs. 92-120;

Rouquié, Alain (1994): Autoritarismo y democracia. Estudios de política argentina (Buenos Aires: Edicial);

Ruggiero, Josephine A. (2017): Culture, Change, and Cultural Lag: A Commentary and a Challenge, en *Cultural Lag: An Underestimated Issue in Postmodern Society*, Volume 3;

Ruiz Velasco Barba, Rodrigo (2018): En Torno a Discursos y Representaciones del Nacionalismo Católico en México, *Revista de Historia Americana y Argentina*, Vol. 53, N° 1, 2018, Mendoza (Argentina) Universidad Nacional de Cuyo, pp. 203-233

Saborido, Mercedes (2013): De “defensores de una causa santa” a “lacayos del imperialismo”. *El Partido Comunista de la Argentina y el conflicto de Suez (1956)*, Cuadernos de Historia Contemporánea, v.35, 193-218;

Sacks, Richard S. (1988): "The Stronato", en Hanratty, Dannin M. & Sandra W. Meditz. *Paraguay: a country study*. Library of Congress Federal Research Division (December 1988)

Salcedo Ávila, Gustavo Enrique (2012): Conflictos en el Caribe: Eisenhower y Pérez Jiménez, historia de cooperación y enfrentamiento, *Politeia*, v.35, n.48, 33-62;

Sánchez-Ángel, Ricardo (2008): Gaitanismo y nueve de abril, *Papeles Políticos (Bogotá)*, v.13, n.1, 13-49;

Serrata, Médar (2009): Literatura y poder: la invisible presencia de Trujillo en *Over*, *Revista Iberoamericana*, v.LXXV, n.226, 109-123;

Svarch, Ariel (2005): ¿Comunistas judíos o judíos comunistas? El activismo y la lucha de la rama judía del PC en un contexto de crisis identitaria (1920-1950), X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005

Valencia Gutiérrez, Alberto (2011): El juicio a Rojas Pinilla y la construcción de la memoria colectiva de los años cincuenta en Colombia, *universitas humanística*, no.72, julio-diciembre de 2011, pp: 15-36;

Vicente, Martín (2015): *Orden Cristiano*, entre las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y los inicios del Peronismo: lectura ante el mapa político de la posguerra, *Anuario IEHS*, 29 & 30 (2014-2015), 207-227;

Vicente, Martín (2020): Los usos polémicos de la historia argentina en el catolicismo democrático: “Orden Cristiano” y el pasado como problema para el presente (1941-1948), *Religión y sociedad*, v.39, n.3;

Witte, Ludo de (2003): *El asesinato de Lumumba* (Barcelona: Editorial Crítica);

Zanatta, Loris (1996): Del estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1930-1943 (Universidad Nacional de Quilmes);

Zanatta, Loris (1999): Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946, Sudamericana, Buenos Aires, 1999,

Zanca, José (2012): Los Cursos de Cultura Católica en los años veinte: apuntes sobre la secularización, Prismas, Revista de historia intelectual, N° 16, 2012, pp. 199-202;

Zanca, José (2016): Cultura católica y política en el período de entreguerras, migto, taxonomía y disidencia, Anuario del Instituto de Historia Argentina, v.16, n.2,